

# "Ese que llaman Pueblo"

de Fabián Dobles por Carmen Lyra

## "EL TABARAN"

¡Negro es el tabarán! Los que, por conocerlo, llegan de pasada allí no vuelven nunca. Es como destapar un cajón de basura antigua. Cuartuchos pequeñísimos, enfilados, llenos de rendijas por donde un hilo de luz compasiva se cuele, como una sonrisa de sarcasmo. Para entrar a ellos hay que agachar el cuerpo, y endurecer el alifato. Qué sólo los ojos sientan la suciedad, el microbio, el camastrón, los santos viejos y ahumados prendidos en las paredes curtidadas por el humo del fogonillo escaso, y la bacinilla a medio derramarse, y la caca verduzca del niño enfermo, y el jarro escarapelado que nunca se lava, y la cara mustia, o reconrosa, o atontada, de la mujer, de las mujeres, de los hombres.

En las habitaciones de madera estrecha y carcomida. Debajo de latas de zinc que casi tocan las cabezas, como parrillas bajo el sol. Sobre la tierra yerma.

En el verano, el calor lo oprime todo. En el invierno, la lluvia es el otro inquilino del caserón: todo lo moja.

Hay un patio. Polvo, la mitad del año; barro, la otra mitad. En el centro de él, una casetilla, en cuya puerta a veces esperan tres o más personas. Hedor... Contagio... Es la sentina.

En los alambres, las mujeres cuelgan al sol sus cuatro harapos gastados. Hay una pila y un grifo para veinte y más familias. Allí platos con restos de comida raquítica, ropa mojada, suciedad, baba mugrienta, manchas de jabón, manos, niños estorbando, riñas entre las inquilinas, cansancio. El cansancio de los habitantes reflejado en sus rostros majados por el tacón de aquel modo de vivir. Y los espíritus hoscos, retorcidos, equívocos.

Una vez llegó un extraño a preguntar si estaba una mujer. No recordaba su nombre. Una habitante vieja y despeinada salió a conversar, entre huraña y decidida.

—Es que no me acuerdo cómo se llama... Aguarde, tengo una seña: es viuda, y viejona ya...

Y la que lo atendía rió con fealdad, huecamente.

—Yo también soy viuda y vieja, ja ja! Aquí casi todas lo somos. Verdá—gritó a otra—, verdá, Chepa, que aquí habemos muchas viudas. Demé otras señas más claras, hombre.

No hay matrimonios casi en el caserón. Viven los hombres con las mujeres. Nacen chiquillos. Los llaman hijos naturales, que sólo llevan un apellido. Pero ellos han salido de vientres, de carne, de dolor, como todos los otros. Si sus padres no se casan, es porque no saben de eso. Unos son mendigos, otros rateros; algunos trabajan, hacen mandados, se buscan con las manos de uñas sucias el modo de comer. Pero todos han rodado, como papeles ya leídos, por las calles y el tiempo. Que no tuvieron padres. Que a una la echaron pequeña de la casa, por un desliz o porque era un estorbo. Que al otro le faltó una vez el trabajo; enfermó; cayó. Al fin, el mesón se los tragó y los hizo un llo de carne y de espíritus curvos y acardenalados... El rencor en las caras; el dolor en los cuerpos; el vacío en las almas. Las gentes dicen que todos allí son malos; la moral está ausente; son como animales... Pero no. No.

Peregrina es una mujer; tiene diez hijos. El tísico es un hombre; su hijo es un niño. ¡Y allí está Edgardo Parra! Sabe llorar Edgardo Parra. Cuando nació le pusieron un nombre sonoro. Mejor no se lo hubieran puesto. Un día sobó un cuartucho en el Tabarán; llegó con una mujer, y se metió en él. Apenas oían. Los otros habitantes los miraron con disgusto. A los días, todos eran ya una sola cosa... El hombrecillo tiene la cara tringular y los ojos saltones, grandes y llenos de venillas. Es pequeño, chapaneado y sordo. Está enamorado. Pero la mujer se le va a menudo; le grita, le pega, lo araña. El se queda quieto; penas balbucea algunas palabras. Cuando ella se va, se queja a todo el mundo; se justifica; dice que es mala, que no debiera quererla; y llora... Porque hace unos meses les nació una niña, flaca, blanquilla, coliquienta. La mujer se la deja botada en el cuartucho. Cuando él llega, la encuentra allí. La alza, pero la criatura le tiene miedo, y grita. Cómo le duele aquello. La arrebujá en el camastrón sucio, la sornaguea, la quiere; mas la hija sigue gritando, ingrata sin saberlo y temerosa. Sus ojillos van a saltar. Pobrecilla.

El se pone a decir que cómo hace; que no sabe arreglarle el aguadulce ni el agua de almidón. Una vecina le ayuda, medio brava, medio enternecida. De los ojos salidos del hombre caen lágrimas que se los dejan en carne viva.

Un día de tantos llega al Patronato de la Infancia. Al fin la chiquilla se ha calmado, y la trae en sus brazos. Edgardo es joven. su cabello frondoso le da apariencia de hombre. Pero se porta como una mujer amargada. Pide que le busquen la concubina, porque él es zapatero, y pierde su trabajo cada vez que ésta se va. ¡Cómo quieren que se quede la niña sola...! La mira como lo haría una madre buena. Lloro. Insiste.

Pero como su compañera se cambia el nombre y se parece a tantas mujeres iguales, no la encuentran por ningún lado... Una mañana de tantas, vuelve al tabarán.

—¿Todavía no la has regalado?—pregunta.  
Y toma en sus brazos a la niña, con ira y pereza.  
—¡Es mía! ¡Yo no la regalo! Algún día la veré crecida.



Fabián Dobles.

Ha aparecido en estos últimos días una editorial en San José, que se llama "Letras Nacionales" y que se ha estrenado con la novela de Fabián Dobles. "Ese que llaman Pueblo".

Es una novela que pertenece al mismo grupo de "Mamita Yunal" de Fallas, de "Vida y dolores de Juan Varela" de Herrera García y de aquellos cuadros de la pesca del atún y de la vida de la costa, de Martín el Aventurero que se publicaron en TRABAJO hace unos dos años.

Al fin y al cabo Costa Rica no está en la luna ni al margen de los acontecimientos actuales, y es natural que los escritores nuevos se vayan poniendo al haban dado el ejemplo desde compás de la realidad. Ya nos hace unos cuantos años los Estados Unidos y América del Sur. Recordamos a la ligera a Erskine Cadwell con su "Camino del Tabaco"; a Agnes Smedley con su "Hija de la Tierra"; a Jorge Icaza con su "Huasipungo". Los literatos que calman sus urgencias artísticas con cuadritos orientales a lo Rabindranat Tagore o con elucubraciones más o menos líricas con metáforas sonoras, ya sueñan a hueco en los tiempos que corren. Son los grandes dolores y las minúsculas alegrías del pueblo trabajador que lleva sobre sus hombros el peso gigantesco de la vida, los que ocupan el primer plano que hasta ayer no más lo llenaban los sentimientos, sentimentalismos e ideas de las damas y caballeros con miles de pesos de renta mensual. Ahora éstos pasan al fondo de la escena o son puestos en evidencia para ser el blanco del ridículo. Del pueblo salen los más conspicuos héroes de la novela de hoy día, que no se parecen por cierto a los de Pío Baroja que cogió a la gente del pueblo como motivo pintoresco para sus

(Pasa a la pág. 4)

# Las Islas SALOMON

Tulagi, capital de las Islas Salomón y una de las mejores bahías de aguas profundas del Pacífico, ocupa el centro de este cuadro estratégico. Desde Tulagi parten líneas de posible expansión en todas direcciones; del norte y noroeste, hacia las Filipinas, islas de las cuales se han apoderado también los japoneses, las Indias Orientales Holandesas, las islas Marshall y Carolinas y el propio Japón; del sudoeste y sudeste, hacia Australia, Nueva Caledonia, Nueva Zelandia y las Fijis. Eso explica por sí solo por qué las Islas Salomón se han transformado en tan importante campo de batalla en el sudoeste del Pacífico.

### BASE DE OPERACIONES

En manos de los japoneses, las Islas Salomón podrían ser empleadas como base de operaciones ofensivas contra posiciones de las Naciones Unidas en las Nuevas Hébridas, Nueva Caledonia y Nueva Zelandia en un esfuerzo general para cortar la línea vital de abastecimiento de los Estados Unidos a la lejana y aislada Australia.

Cuando las Naciones Unidas atacaron, los japoneses estaban aún empeñados en la tarea de consolidar sus posiciones en las Islas Salomón, capturas en febrero y marzo. Estaban construyendo aeródromos y convirtiendo la gran bahía de Tulagi en una formidable base naval a fin de emprender un avance hacia el sur. En la bahía de Tulagi fué donde los aviones de las Naciones Unidas destruyeron una gran flota de invasión japonesa pocos días antes de la gran batalla del Mar del Coral.

Desde el punto de vista aliado, el dominio de las Islas Salomón ofrece excelentes posibilidades estratégicas para llevar la guerra al propio Japón y al mismo tiempo aminorar la amenaza contra Australia. Con las fuerzas de las Naciones Unidas atrincheradas firmemente en las Islas Salomón, las posiciones japonesas en las cercanas Nueva Guinea y Nueva Bretaña estarían expuestas muy bien transformarse en el trampolín para la reconquista de posiciones, hasta llegar a Tokio, situado a cerca de 3.000 millas náuticas al noroeste.

### ISLAS IMPORTANTISIMAS

Cuando los japoneses ocuparon las Islas Salomón, el

enemigo concentró sus fuerzas en las islas de Tulagi, Florida y Guadalcanal. Militar y estratégicamente, estas islas son las más importantes de las Islas Salomón. La bahía de Tulagi y la adjunta de Gavutu, forman un bien protegido lugar de anclaje capaz de albergar a los más grandes acorazados. Un almirante inglés que visitó Tulagi después de la última guerra hizo la observación de que casi todas las flotas del mundo podrían anclar simultáneamente en la bahía.

Al norte de Tulagi, frente a la bahía, está la isla de Florida, la cual protege las cercanías. Guadalcanal, que queda al sur de Tulagi, es una de las islas más grandes del grupo Salomón. Aunque topográficamente muy accidentada, con montañas en el interior de más de 8.000 pies de altura, Guadalcanal tiene a lo largo de la costa, regiones que podrían usarse como aeródromos.

La Isla de Tulagi tiene alrededor de dos millas y media de largo por una de ancho, en el centro está cubierta de palmeras y la mitad de su longitud queda a 350 pies sobre el nivel del mar. En tiempo de paz el poblado de Tulagi, al sudeste de la isla, es el asiento del gobierno y el centro de la población de raza blanca de las Islas Salomón. Los blancos y atractivos edificios del gobierno, con sus rojos tejados, hacen de Tulagi una ciudad pintoresca.

El grupo de las Islas Salomón está compuesto por diez islas grandes e innumerables pequeñas, repartidas a lo largo de una doble fila de 900 millas de largo, la cual se extiende desde el archipiélago Bismark, con dirección al sudeste. El total del área territorial es de 14.600 millas cuadradas. Las características generales de las principales islas son: montañosas, volcánicas, boscosas, densamente pobladas y con mucha agua potable. Cálculase su población en 150.000 naturales de Melanesia, de color cobrizo. Los cazadores de cabezas merodean en muchas de estas húmedas islas bañadas por el mar.

### PRODUCTOS PRINCIPALES

El principal producto de las Islas Salomón es la copra, pulpa seca del coco. En tiempos de paz se exporta también, aunque en pequeñas cantidades, caucho, batatas, piñas, bananas, marfil vegetal para hacer botones y mangos de cu-

### Cables importantes de la semana

## Washington y Londres no se resuelven a emprender el 20. frente

Nueva York, Oct. 6.— La respuesta de los Estados Unidos a la carta que Stalin envió al corresponsal de la Associated Press en Moscú, no se hizo esperar. Sumner Welles, en su capacidad de secretario interino en el departamento de Estado, se expresó ayer en términos que no sólo representan el sentir oficial del gobierno, sino también el del pueblo de Norteamérica. Dijo Welles: "Estamos empeñados en dar a los ejércitos de la Unión Soviética toda la ayuda humanamente posible".

Welles prometió que Rusia será ayudada en forma "material y física". El vigor con que hizo esta declaración, dió a los corresponsales impulso para entrevistarlo. Les dijo además: "Norteamérica está decidida no sólo a cumplir con los compromisos asumidos con Rusia, sino a ir aún más allá de ellos, hasta el límite que su capacidad lo permita. Las palabras del secretario de Estado interino han sido muy bien recibidas por el público norteamericano, que sigue lleno de ansiedad por el desarrollo de la guerra en Rusia y que comprende, como los rusos tantas veces lo han dicho, que la batalla de Stalingrado es también la batalla de Londres y Nueva York.

Welles no elaboró, por cierto, en aspectos puramente militares lo que toca a la carta de Stalin, los cuales conforme indicó, corresponden a otras agencias del gobierno.

En Londres, mientras tanto, el gran interés del público en la carta de Stalin tuvo eco en la cámara de los comunes. A pesar de que Churchill, el miércoles último, poco después de las declaraciones de Wilkie en Moscú, destacó en esa misma cámara que no eran de desear las declaraciones públicas y comentarios respecto al segundo frente, el asunto volvió a ser tocado hoy durante conferencias respecto a la actuación de los tanques denominados "Cruchill" en el asalto contra Dieppe.

Es significativo, no obstante el artículo que aparece en el "diario del Ejército y la Marina", (Army and Navy Journal), publicación de las fuerzas armadas, que tiene gran autoridad. El diario dice: "Todo el mundo sabe que nuestro alto comando, en el que se incluye al Presidente, que es su jefe, ha encaminado una parte importante de sus preparativos hacia el establecimiento de un segundo frente en Europa. El alto comando

(Pasa a la pág. 4)

chillos, y aceites para fabricar jabón. Bajo el protectorado inglés que entró en vigor en 1893, las Islas Salomón estaban administradas por un alto comisario hasta que los japoneses las invadieron. Algunas de las islas del grupo de las Islas Salomón, que pertenecían a Alemania antes de la primera guerra mundial, fueron entregadas a Australia por disposición de la Liga de las Naciones.

El descubrimiento de las Islas Salomón está dentro de la legendaria audacia de los exploradores españoles. Dos barcos de éstos, al mando del capitán Alvaro de Mendana, salieron del Callao, Perú, en noviembre de 1567, en busca de un continente situado al sur y anclaron al sur de las Islas Salomón cuatro meses más tarde. Mendana se pasó cerca de siete meses explorando las islas, a las cuales dió el nombre que llevan actualmente.

Tan impresionado quedó Mendana con las posibilidades de riqueza ofrecidas por las islas, que, según se afirma, les dió tal nombre con la esperanza de que sus compatriotas, creyendo que fueran la fuente de "donde el Rey Salomón obtuvo el oro para su famoso templo, se sintieran inclinados a colonizarlas. Pero no fué sino hasta las postrimerías del siglo que el sueño de Mendana se cristalizó, aunque en pequeña escala.

# TRABAJO en marcha

|   |   |   |
|---|---|---|
| <b>Alajuela</b><br>390<br>ejemplares circula semanalmente esta Provincia. | <b>Heredia</b><br>400<br>ejemplares circula semanalmente esta Provincia.    | <b>Limón</b><br>220<br>ejemplares circula semanalmente esta Provincia.<br>Incluye 75 de SIQUIRES. |
| <b>Cartago</b><br>200<br>ejemplares circula semanalmente esta Provincia.  | <b>Puntarenas</b><br>285<br>ejemplares circula semanalmente esta Provincia. | <b>San José</b><br>1.900<br>ejemplares circula semanalmente esta Provincia.                       |
| <b>Turrialba</b><br>260<br>ejemplares circula semanalmente esta Sección.  | <b>SECCION BANANERA DEL PACIFICO:</b><br>165<br>ejemplares.                 | <b>PANAMA:</b><br>200   |

7 de Noviembre, aniversario de la Revolución Rusa: celebraremos esta fecha gloriosa elevando a **4.500** la circulación semanal de "TRABAJO"

## El cura del manganillo nos ataca. Lo malo sería que nos aplaudiera

Estamos ya acostumbrados al ataque del Cura del Manganillo, Jorge Volio, líder y caudillo y jefe de la revolución viviente... que le dió al país el espectáculo trágico del Bellavistazo. Haciendo causa común con la condenatoria y el ataque del comunismo que en días pasados lanzara desde La Tribuna el Sr. Arzobispo Sanabria, el cura del Manganillo Volio, se nos vino encima en un reportaje a todo tren, con títulos y subtítulos y en letra bastarda.

Sabemos de sobra que en Costa Rica ya no hay una sola persona sensata que pueda tomar en serio al desmemoriado Director de los Archivos Nacionales. Sería cuento de nunca acabar enumerar sus contradicciones ideológicas; era reformista, fué a Europa y vino haciendo el elogio del fascismo y de Mussolini; es democrata y es-

tuvo en el cuartelazo que intentó burlar la elección popular de don Ricardo Jiménez, para darle el poder a Manuel Castro Quesada; dice obedecer a la Santa Madre Iglesia y su sotana sigue colgada en un rincón de su conciencia. En fin, que, para venir Jorge Volio a condenarnos, tiene de sobra autoridad.

Lo malo para nosotros sería que el cura del Manganillo resultara aplaudiéndonos, porque eso nos afligiría mucho y nos haría pensar si no estaríamos cantando muy mal. Por fortuna, no hay ni la más remota posibilidad de que en las filas del auténtico Partido del pueblo, limpio de reformismos, farsas y ambiciones, vuelvan ya a colarse los líderes partidarios de una democracia que cura el mal de pensar en los ciudadanos con aceite de castor y con el manganillo.